

ÍNDICE AI: AFR 62/31/98/s
13 DE AGOSTO DE 1998

República Democrática del Congo: fomentar el odio étnico agrava la crisis de derechos humanos

La incitación a la violencia por parte de las autoridades y los medios de comunicación de la República Democrática del Congo, junto con la manipulación de la información que hacen los grupos armados de oposición apoyados principalmente por tropas del gobierno ruandés, no harán más que empeorar la ya grave situación de los derechos humanos en el país, ha advertido hoy Amnistía Internacional.

La organización de derechos humanos ha condenado la iniciativa de algunos altos cargos del gobierno congolés que han animado a los civiles a tomar las armas para poner fin a lo que han calificado de «absurda aventura de los ruandeses en el Congo»

En declaraciones de un portavoz oficial emitidas el 8 de agosto por la radio congoleña desde Bunia se pedía a los oyentes «abanzarse sobre las personas de nariz larga, altas y delgadas que quieren dominarnos [refiriéndose a los tutsis]»; y se añadía: «Despertad, tomad conciencia de nuestro destino a fin de derrotar al enemigo».

El 12 de agosto, la radio congoleña emitió desde Bunia las siguientes instrucciones de un portavoz militar: «La población entera es militar de hoy en adelante... Localizad a los enemigos y matadlos sin piedad; la victoria está asegurada». «Tenéis que ser fieros –continuaba el comunicado–. Si por casualidad os encontráis con un enemigo ruandés, no digáis nada, moledle a golpes».

«Las enfervorizadoras declaraciones de las autoridades del gobierno congolés incitando a la población a utilizar la violencia contra civiles desarmados agravarán la crisis de derechos humanos en la República Democrática del Congo», ha manifestado Amnistía Internacional.

De las zonas controladas por la oposición armada continúan llegando informes de homicidios. A Amnistía Internacional le preocupan en particular los relativos a matanzas de civiles cerca de Uvira y a la ejecución sumaria de soldados del gobierno en Kavumu, cerca de Bukavu. La salida de información está estrictamente controlada, y se está amenazando a conocidos defensores de los derechos humanos. A las personas que han sido testigos de abusos contra los derechos humanos se les impide hablar de ello, por lo que la comunidad internacional no tiene conocimiento de las atrocidades que se están cometiendo.

A Amnistía Internacional le preocupan también las apropiaciones de equipo de comunicación realizadas por la oposición armada entre la población en general y las organizaciones humanitarias en las provincias de Kivu del Norte y Kivu del Sur.

«Como en 1996 y en 1997, esta medida está siendo utilizada por los mismos grupos armados para impedir que el mundo exterior reciba información sobre los abusos contra los derechos humanos», ha declarado la organización.

«Ambas tácticas, la ocultación de información y la instigación de civiles contra determinados grupos, han tenido efectos devastadores en esta región. Nada indica que en esta ocasión vayan a resultar menos perjudiciales».

Para Amnistía Internacional es motivo de especial preocupación que ambos bandos hayan convertido en objetivo de sus actividades a civiles desarmados debido a su origen étnico o a su aparente afiliación política.

Los combates contra soldados del grupo étnico tutsi, conocidos como *banyamulenge*, y tropas del gobierno ruandés estallaron el 2 de agosto, tras haber ordenado el presidente Laurent-Désiré Kabila el 27 de julio que todos los ruandeses y las demás tropas extranjeras salieran del territorio congolés. Según informes, los grupos de oposición armada controlan la mayor parte de las provincias de Kivu del Norte y Kivu del Sur, y se desarrollan también intensos combates en el suroeste.

De acuerdo con los informes recibidos por Amnistía Internacional, desde el 2 de agosto se han efectuado centenares de detenciones arbitrarias e ilegales en Kinshasa, en particular de civiles tutsis, de personas de origen ruandés, de congoleños casados con ruandeses y de otros ciudadanos considerados simpatizantes de la rebelión.

«Estas personas han sido trasladadas a destinos desconocidos por miembros de las fuerzas de seguridad, y su vida corre peligro —ha declarado Amnistía Internacional—. De hecho, hay informes según los cuales a algunas podrían haberlas matado ya».

Según informes, en la capital continúan realizándose operaciones de búsqueda, y muchas personas relacionadas con tutsis o con ruandeses han tenido que ocultarse. El ministro del Interior congolés, Gaetan Kakudji, admitió que se estaban efectuando detenciones «preventivas» de civiles tutsis en Kinshasa, supuestamente para protegerlos de linchamientos.

«Los líderes políticos y militares deben abstenerse completamente de hacer declaraciones provocativas, que puedan incitar a cometer más abusos contra civiles tutsis o personas de origen ruandés o burundés —ha manifestado Amnistía Internacional—. Lo que han de hacer es, por el contrario, dar instrucciones públicas a los funcionarios del Estado y los miembros de las fuerzas de seguridad para que protejan a todas las personas que vivan en los territorios bajo su control, independientemente de su identidad, y para que hagan todo lo posible a fin de impedir que se cometan nuevos abusos contra los derechos humanos».

Amnistía Internacional pide también a los países vecinos, los organismos regionales y otros miembros de la comunidad internacional que reconozcan la gravedad de la situación en la República Democrática del Congo y utilicen su influencia política sobre el gobierno congoleño y sobre los grupos armados de oposición del país para exigirlos que establezcan salvaguardias que impidan que se cometan nuevos abusos contra los derechos humanos. Los gobiernos de los países vecinos deben también permitir la entrada de civiles desarmados que, huyendo del conflicto y de los abusos contra los derechos humanos en la República Democrática del Congo, acudan a ellos en busca de refugio.

Si desean más información o concertar una entrevista, pónganse en contacto con la Oficina de Prensa de Amnistía Internacional (+44 171 413 5566/5808/5810)